

#CARTASDEACOMPAÑAMIENTO

¡Hola!

¿Qué tal estás?

Me siento muy feliz de poder compartir estas palabras contigo.

Soy Mj. Una mujer de 50 años, administrativa, casada y con 2 hijos (chico y chica) de más de 20 años.

Esta situación tan extraña de confinamiento nos ha sacado a todos de nuestra rutina habitual y ha roto nuestros esquemas, pero nos ha traído también oportunidades que de otra forma no hubieran sido posibles.

Mi casa está llena. Somos 4 personas adultas, que no es una multitud, pero en 70m² a veces lo parece 😊, y requiere un poco de organización.

La verdad es que me siento feliz. Porque estamos los 4 juntos y eso tranquiliza mi naturaleza de madre protectora. Porque estamos demostrando madurez, confianza, complicidad, alegría, buen humor, comprensión y lo siento como un éxito. Siento que estoy recogiendo el fruto de lo que hemos querido enseñar a nuestros hijos en su infancia. Y ahora está aquí. Siento familia... Y me siento realizada.

Sin embargo, hay algo que echo en falta. Intimidad, tranquilidad, momentos de paz para disfrutar conmigo. La casa está llena... de músicas solapadas, de conversaciones, de ruido... Y me cuesta encontrar esos ratos de soledad que necesito tanto y que a otras personas les estarán sobrando. Quién sabe, quizá tú eres una de ellas.

Por eso, cuando encuentro la oportunidad de disfrutar de uno de esos momentos no lo dudo ni un instante. Leo, escribo, medito, escucho mi música...

Hoy “he robado” uno de esos ratitos de recogimiento para escribir esta carta y por eso me siento muy agradecida.

Me pregunto muchas veces cómo será el confinamiento para otras personas. Por ejemplo para ti. Tantas situaciones diferentes como personas confinadas. Cada una viviendo su historia. No sabemos cuándo va a cambiar la situación y no creo que sea una buena opción hacernos a la idea de una u otra fecha, o de una u otra posible evolución. Creo que es mejor disfrutar cada día de lo que esta realidad diferente nos aporta, descubrir las cosas buenas y disfrutar de ellas. Día a día. Sin más pretensión que la de que cada día, sea un buen día. Y aceptar sin dramatizar lo menos bueno o transformarlo en oportunidad de algo distinto, si es posible.

Cada día intento ver y hacer algo que me haga feliz. Y no hay ninguno que no lo haya conseguido. Muchas veces son cosas pequeñas, pero ¡tan gratificantes!

Como este ratito en el que te escribo. 😊

Voy a ir terminando ya.

Espero haberte acompañado un ratito con mis palabras.

Y que hayas sentido que alguien, yo en este momento, estoy escribiendo, deseando desde el corazón lo mejor para ti.

#CARTASDEACOMPÑAMIENTO

Que hayas sentido que merece la pena intentar ser un poquito feliz cada día...

Porque si lo haces, entre otras cosas, consigues que otras personas seamos felices...

Y eso multiplica la felicidad propia.

Deseo que nunca te falte la fuerza para seguir adelante, que nunca dudes de lo mucho que vales... y que te lo digas y te lo repitas sin complejos...

Mirándote al espejo con mucho cariño y comprensión...

Aceptando tus carencias y entendiendo que no por ellas tienes menos valor...

Que te mimes...

Y te sonrías...

Eres tú... Un ser único e irrepetible...

Y tal cual eres, eres un ser maravilloso.

Capaz de superar esta situación y otras más complicadas que puedan llegar.

Capaz de darte amor y de regalarlo.

Y no hay nada que tenga más valor que eso.

Gracias por leer y disfrutar mis palabras, yo he disfrutado mucho escribiéndolas 😊

Un abrazo de oso, sanador y reconfortante....

Gracias, gracias, gracias... ¡y hasta pronto!

Mj – Irun

#carta20